



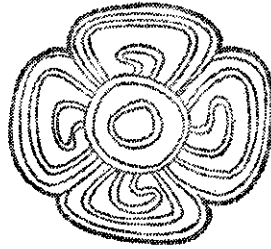
www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

EN EL BICENTENARIO DE BOLÍVAR

por

JOSÉ REYNA VALENZUELA



Honduras

EL 24 DE JULIO de este año se cumplirá el segundo centenario del nacimiento del Libertador Simón Bolívar. América siente desde ya el júbilo que esta gloriosa efemérides despierta en todos los ciudadanos que amamos la libertad.

Los Andes, que han contemplado impávidos el correr del tiempo, visten de blanco las enhiestas crestas, como si presintieran la vuelta de aquel soldado soñador que elevó su espíritu hasta el delirio en las cumbres del Chimborazo y que hoy, desde la gloria cuida de América.

Libertador y caudillo fue la personificación de la grandiosa lucha de los pueblos hispanoamericanos por su libertad; soldado ilustre y político brillante, Bolívar fue también el excelente escritor de sus proclamas que electrizaron y llenaron de fe a los hombres de su tiempo, pasando a ser patrimonio de la humanidad por su rico contenido en ideas patrióticas y principios éticos; fue el genio que soñó con una América unida y poderosa, con una América libre y soberana, feliz y generosa.

La estela brillante de su espada rubricó las victorias de Boyacá, de Carabobo, de Junín y de Ayacucho. El genio de su estrategia quedó para siempre en estos nombres gloriosos, y su sentimiento libertario se plasmó en la lucha de patrióticos relieves por la unidad americana, por la libertad americana y por la armonía entre todos los pueblos del Continente.

En esta época en que la democracia resiste las asechanzas de la violencia, en que la libertad y la paz están amenazadas de nuevo por el esclavismo y la negación de

los elementales derechos del hombre; en esta época difícil para la humanidad que presiente el derrumbe de la base moral que la sustenta y en la que se diseña una consigna para destruir la unidad del Continente, estamos obligados a practicar con resolución la doctrina bolivariana de unión, comprensión y defensa de la libertad para mantener la paz, y bajo su égida promover el progreso y desarrollar los principios de justicia social que tanto anhelamos los americanos.

Nuestra devota admiración para este ilustre hijo de América, genio de la libertad a cuyo recuerdo dedicamos esta humilde reseña de su grandeza.

[*Tegucigalpa, mayo de 1983*]